

VERSIÓN PARA IMPRESIÓN

18/03/18

 IMPRIMIR LA NOTA

## DOCUMENTOS

### El caso Trías

**REPUBLICA CHECA (Uypress/Luis C. Turiansky) - Dos periodistas, Mauro Kraenski, radicado en Polonia y Vladimir Petrilak, en Eslovaquia, han difundido la versión por la cual el extinto ex secretario general del PS Vivián Trías habría sido durante trece años agente del servicio secreto checoslovaco.**

Como es natural nuestra prensa (por ejemplo *El Observador*, 21.10.2017) se ha ocupado del tema. Como vivo en la República Checa, el asunto me interesó y me tomé el trabajo de revisar las fuentes de esta afirmación.

En primer lugar, hay que decir que a los autores no les interesa en absoluto el Uruguay ni su añejo partido socialista. El objeto de la campaña es sobre todo "el fantasma del comunismo" en Europa oriental, más concretamente en la República Checa, casualmente en vísperas de elecciones parlamentarias, en las que el partido comunista podía superar su apoyo electoral tradicional, pero perdió. Uno de los temas recurrentes en estas campañas son los actos pérfidos de la ex Seguridad del Estado (STB) de la Checoslovaquia socialista. Esta vez, atando cabos, no venía mal atacar a una personalidad de la izquierda latinoamericana, sin duda de ingratos recuerdos para los nuevos amigos, los Estados Unidos de América.

En la documentación que se maneja figura el facsímil de una "decisión" (*rozhodnutí*) del órgano competente sobre la inscripción de Vivián Trías al servicio de la STB en 1964, en poder hoy del "Instituto para el Estudio de los Regímenes Totalitarios" en Praga. Contiene una incongruencia en la dirección de Trías, donde figura "rua" en portugués en lugar de "calle" (¿tendrá algo que ver con la coincidencia con el golpe en Brasil ese año?). Pero lo más importante es que **en ningún momento aparece la firma del reclutado** testificando que está de acuerdo con colaborar. No sería la primera vez, en efecto, que un celoso funcionario del organismo se vanagloria de haber logrado la colaboración de alguien sin que este lo supiera. También los presuntos recibos de sumas de dinero recibidas en pago por los servicios prestados lleva por firma un nombre ficticio, por lo que tampoco son probatorios de una actividad remunerada y hasta podían haber terminado en el bolsillo del agente secreto.

Lo que sí es probable que Trías visitó varias veces la embajada de Checoslovaquia en Pocitos y trabó una relación de amistad con algún funcionario, de lo cual no puede extraerse ningún acto reprochable. Que hablaron de política, no es tampoco ningún pecado ni transgrede las reglas de la diplomacia. Que la embajada haya servido de nexo para las actividades veladas de Checoslovaquia en nuestro país no es desde luego ningún



secreto, lo mismo hacen todas las representaciones diplomáticas que se respetan.

Siempre en el plano de las conjeturas, y el artículo de los periodistas no trae nada que permita salir de este plano, el funcionario en cuestión pudo perfectamente ser el agente secreto que, aprovechándose de esta amistad (también dice, en su propuesta de aceptación de la colaboración regular con el dirigente uruguayo, que "*le ha demostrado cierta simpatía personal*") haya sonsacado, gracias a ello, informaciones a las que por su cuenta no tenía acceso, **sin que por ello se hubiera tratado necesariamente de información confidencial.**

Durante la dictadura, aclara un informe también citado por los autores, los contactos fueron más esporádicos y cuidadosos. Más tarde, la STB decidió concluir la colaboración con su presunto informador (tal vez debido al retorno a Checoslovaquia del susodicho funcionario) y aquí nos encontramos con otro dato interesante: la ficha de Vivián Trías fue transferida a la KGB soviética, nuevamente sin recabar el acuerdo del interesado. Así fueron las relaciones de dependencia de los órganos de inteligencia de los países socialistas con el "hermano mayor" en Moscú.

En conclusión, a lo sumo podríamos decir que Vivián Trías fue víctima de los manejos de un funcionario diplomático habilidoso, que a la vez suministraba información a los servicios secretos checoslovacos sobre la vida política uruguaya. Pero **no existe ninguna prueba de que esto haya tenido lugar con la anuencia del dirigente socialista.**

Finalmente, queda en evidencia la falta de seriedad de la denuncia (si es que no se trata de mala fe). Es un ejemplo más de los métodos de desinformación en esta época de "**posverdad**", cuando el valor de la información se mide por su repercusión, y no por su veracidad. Si el involucrado es un conocido luchador social con una voluminosa literatura publicada, es natural que el caso despierte interés. Y como "cuando el río suena, etc."

Luis C. Turiansky

UyPress - Agencia Uruguaya de Noticias

---

Más información en:

<http://www.uypress.net/auc.aspx?80866,6>

CERRAR VENTANA